

EL DIOS DE LOS IMPOSIBLES

(Sermón día domingo).

Texto bíblico: "Reconoce, por tanto, que el Señor tu Dios es el Dios verdadero, el Dios fiel, que cumple su pacto generación tras generación, y muestra su fiel amor a quienes lo aman y obedecen sus mandamientos" (Deuteronomio 7:9).

Introducción

El texto clave de esta semana nos presenta un mensaje absoluto de fidelidad. Nos resalta a un Dios fiel que atiende los imposibles y que muestra su fiel amor. Dios siempre ha sido fiel a sus promesas y lo será siempre, porque su carácter no cambia.

Sin embargo, hay personas que dudan de las bondades de Dios y de su palabra. Muchas veces se preguntan: ¿Por qué tanta injusticia en la tierra? ¿Por qué un niño muere de cáncer? ¿Por qué no castiga a los malvados? ¿Por qué tanto sufrimiento en la tierra? ¿Por qué castiga Dios a los inocentes?

Satanás ha hecho creer a la humanidad que Dios es un Dios tirano, castigador, vengativo y duro. Hay mucha gente que piensa de esa manera. Temen a Dios por miedo y no por amor.

Hay una historia impactante descrita en el libro de Job que nos deja lecciones asombrosas. Les invito a que busquemos en la Biblia en (Job 1:7-10).

"Y dijo Jehová a Satanás: ¿De dónde vienes? Respondiendo Satanás a Jehová, dijo: De rodear la tierra y de andar por ella. Y Jehová dijo a Satanás: ¿No has considerado a mi siervo Job, que no hay otro como él en la tierra, varón perfecto y recto, temeroso de Dios y apartado del mal? Respondiendo Satanás a Jehová, dijo: ¿Acaso teme Job a Dios de balde? ¿No le has cercado alrededor a él y a su casa y a todo lo que tiene? Al trabajo de sus manos has dado bendición; por tanto, sus bienes han aumentado sobre la tierra".

El libro de Job nos muestra el gran conflicto entre el bien y el mal. Nos enseña que las crisis, las calamidades y los desastres no son el castigo de Dios. Mientras vivimos en esta tierra habrá dolor, aflicción, angustia y muerte. Desde que entró el pecado en el Edén, entró el miedo, el sufrimiento y la muerte. Surgen algunas preguntas: ¿De qué sirve tener fe? ¿De qué sirve obedecer a Dios? ¿De qué sirve buscar al señor cada día si todos tenemos que sufrir?

La diferencia está en que el cristiano no está solo, Jesús camina con él en todas las circunstancias de la vida. Aún en el valle de sombra de muerte, como dice Salmo 23:4, Él estará conmigo.

Jesús nunca nos prometió, que en esta tierra sólo tendríamos primaveras. Él dijo claramente que habría

dificultades (Juan 16:33), pero su promesa fue: “Yo estaré con vosotros todos los días hasta el fin del mundo. Y ¡esta es la gran diferencia!

Una cosa es caminar en la vida solo, y otra es vivir acompañado por el Todopoderoso. Los tres jóvenes hebreos entraron al horno, pero no entraron solos, ¡Dios estaba con ellos! Daniel entró al foso, pero el ángel vino y cerró la boca de los leones. ¡Él es el Dios fiel! ¡Él es el Dios de los imposibles!

Sin embargo, hay muchos que flaquean cuando vienen las dificultades. Cuando llegan las pruebas se alejan de Dios, y hasta lo culpan de sus problemas y dificultades.

Un siervo de Dios

Si hay un hombre en la biblia a quien Dios llama continuamente mi siervo, es a Job. En hebreo (*ébed*) En griego (*doulos*) sirviente. Repasemos su vida.

Nuestro acercamiento al libro va a ser más de tipo humano que de tipo teológico. La escena presenta un juicio divino en los cielos, que tiene que ver con el carácter de Dios. Están los representantes de los mundos y Satanás quien representa a la tierra.

Dios le dice “¿has visto a mi siervo Job, perfecto y recto?” No es imposible reproducir la imagen de Dios en esta tierra. Mis demandas no están por encima de las posibilidades humanas. Pero piensa en esto. Satanás se carcajea delante de Dios. Le dice claro, lo has llenado de bendiciones y es el hombre más rico del oriente. Tiene 7000 ovejas, 3000 camelos, 1000 bueyes, criados, tierras y buena familia. Con tanta abundancia ¿quien no te va a servir así?

Esa situación de abundancia en la vida, Lutero la llama tentaciones de derecha. Muchos abandonan al Señor cuando lo tienen todo y piensan que no necesitan nada. Tristemente se alejan de Dios.

Fiel en lo mucho

La risa de satanás no para. Luego dice: Él es fiel en lo mucho, pero toca todo lo que tiene y hablamos. Y Dios permite que Satanás toque a Job, y en un solo día y sin misericordia Job tuvo una pérdida total.

Algunos piensan que la pérdida fue progresiva, pero no es lo que dice el texto. No había terminado uno de dar la noticia cuando entraba otro con otra triste noticia.

Es un golpe para no levantarse. Es demasiado perderlo todo en un solo día. Muchos se han suicidado porque no soportan perder todo lo que han construido por años. Job en cambio respondió: "Jehová dio, Jehová restó. Bendito sea el nombre de Jehová" (vr 21). Job sigue perfecto y recto. Job está diciendo "en Dios esperaré". Aunque Job quedó sin nada, él confiaba y esperaba en el Dios de todos los imposibles.

Fiel en lo poco

A pesar de quedar en la pobreza y perder todo lo que tenía, Job se mantuvo fiel a Dios. No es fácil vivir una situación como la del siervo Job.

El problema de muchos cristianos es que aceptan a Cristo pensando que no van a tener problemas ni dificultades. Pero cuando viene la prueba, su fe decae y no soportan las crisis: pierden el trabajo, problemas en el hogar, y finalmente abandonan la iglesia y a Cristo que es lo más importante en la vida.

El Dios de los imposibles siente dolor por lo que está pasando su siervo fiel, pero también se alegra de su gran integridad. Las acusaciones de Satanás no eran ciertas. Job era hasta aquí un extraordinario testigo del carácter de Dios.

Dios espera que su carácter sea reflejado en nuestra vida, que podamos ser testigos ante el mundo perverso. Él quiere que demos que sí podemos ser fieles a Dios en medio de esta generación perversa. Sí se puede tener hogares hermosos y ser leales como Daniel, valientes como Josué y puros como José.

Fiel ante la pérdida de la familia

Con dolor en su corazón Dios permite que Satanás ataque la familia de Job quien perdió a sus 10 hijos en un solo día. ¿Te puedes imaginar a Job sacando a sus hijos debajo de los escombros? Creo que es la prueba más dura que una persona pueda tener.

Querido hermano, si duele la pérdida de un solo hijo, ¿qué será perder todos sus hijos en un solo día? Eso fue un funeral colectivo. No alcanzamos a imaginar esta terrible escena. Sin embargo, Job mantuvo su fidelidad a Dios. ¡Que gran ejemplo para nosotros! Es una evidencia de su convicción del conocimiento que tenía de Dios. Nada lo separaba de Dios, ni siquiera la pérdida de sus hijos.

Job fue fiel y recto aún en las tragedias familiares. Nosotros podríamos con mucha razón objetar a Dios por permitir tal tragedia y desgracia en la vida de Job. Pero lo que no alcanzamos a entender es que Dios en infinita fidelidad estaba dándole grandes lecciones a Satanás y a los pocos amigos que le quedaron a Job. Aun en medio de la dificultad

y aunque no entienda muchas cosas, Dios sigue siendo el Dios de los imposibles.

Fiel en la enfermedad

Dios le dice a Satanás, ¿No has considerado a mi siervo Job, que no hay otro como él en la tierra, varón perfecto y recto, temeroso de Dios y apartado del mal? (vr 8). Aunque me has incitado a que lo pruebe, no hay otro como mi siervo Job. Satanás le responde, sí, pero “extiende ahora tu mano y toca todo lo que tiene, y verás si no blasfema contra ti en tu misma presencia” (vr 11). Y Dios le dice tócalo, pero menos su vida (vr 12).

La historia nos dice que Satanás le colocó una llaga maligna, como especie de lepra desde la corona de su cabeza hasta la planta de sus pies. Su cuerpo se desfiguró y su vida se desplomó. Pero Job mantuvo su integridad y no abandonó la fe en su Creador.

En su dolor expresó: “Yo sé que mi Redentor vive, y al fin se levantará sobre el polvo; y después de deshecha esta mi piel, en mi carne he de ver a Dios; al cual veré por mí mismo, y mis ojos lo verán, y no otro, aunque mi corazón desfallece dentro de mí” (Job 19:25-27).

Eso es lo que se llama conocer a Dios. No entendía porque estaba sufriendo, pero esperaba en su Creador. Toda su confianza y esperanza estaba en el Dios de todos los imposibles. No le servía por interés, le servía por amor. Que gran representante de Dios en la tierra fue Job. Satanás una vez más quedaba sin palabras. Su teoría había sido una mentira, sus acusaciones eran falsas y el carácter de Dios fue reivindicado en la vida de este hombre.

Fiel aún en los golpes bajos

En medio de su dolor por la pérdida de sus bienes, la pérdida de su familia y enfermo a punto de morir, la única que quedaba era su esposa. Y ella en vez de ayudarlo y darle ánimo le dice: “¿Todavía mantienes tu integridad? maldice a Dios y muérete” (Job 2:9).

Que paciencia, ¡que resiliencia! Job solo le dice: no hables así, has hablado como una mujer no cristiana. Has hablado como mujer fatua.

Ahora bien, no es que la mujer de Job fuera mala. El asunto es que la prueba fue muy grande. Perdió todo lo que tenía y ella no aguantó más. Sin embargo, nada hacía cambiar su concepto de Dios. Y a lo largo de todo el libro y todo su sufrimiento, Job se mantuvo íntegro, leal y fiel a Dios.

Dios premió la fidelidad de Job resolviendo imposibles

Al final de todo el libro, cuando la tragedia había golpeado su vida y su cuerpo, Dios premió la fidelidad de su siervo fiel. Todos esperaban que Job muriera, pero Dios tenía grandes planes para él. Y lo que parece imposible para muchos, Dios lo hace posible para callarle la boca a muchos habladores, primeramente, la boca de Satanás.

Job 42:10 dice que Dios “aumentó al doble todas las cosas que habían sido de Job”. Muchos ahora se regocijaban por sus bendiciones. “Y bendijo Jehová el postrer estado de Job más que el primero; porque tuvo catorce mil ovejas, seis mil camellos, mil yuntas de bueyes y mil asnas, y tuvo siete hijos y tres hijas. Llamó el nombre de la primera, Jemima, el de la segunda, Cesia, y el de la tercera, Keren-hapuc. Y no había mujeres tan hermosas como las hijas de Job en toda la tierra;

y les dio su padre herencia entre sus hermanos. Después de esto vivió Job ciento cuarenta años, y vio a sus hijos, y a los hijos de sus hijos, hasta la cuarta generación. Y murió Job viejo y lleno de días" (Job 42: 12-17).

Dios mantuvo su fidelidad y resolvió lo que muchos veían imposible. Dios premia la fidelidad de sus hijos para tapar las bocas humanas. Lo puede hacer en esta tierra o lo tiene reservado para la tierra nueva. Pero siempre es fiel y cumple su pacto. Solo espera que nosotros seamos fieles a Él en toda prueba.

Conclusión

La historia de la vida de Job nos muestra el conflicto cósmico que vivimos en la tierra desde que entró el pecado. Satanás introdujo en la tierra, el dolor, la angustia, el miedo y la muerte. Él se goza en hacer sufrir a sus hijos y trata que los seres humanos culpen a Dios por sus ataques.

Job es un reflejo de quienes comparten cada día con Cristo, su lealtad e integridad. Aún en medio de la prueba, Job es un ejemplo para nosotros.

Job confiaba plenamente en la voluntad de Dios, aunque lo que estaba viviendo era atroz. Así mismo los hijos de Dios debemos confiar en Él, aunque las pruebas sean duras.

Dios nunca deja solos a sus hijos, ni permite que seamos tentados más de los que podemos resistir. La historia de la vida de Job nos enseña que la vida cristiana es más que una religión, es una experiencia diaria con Jesús.

Job fue fiel en la abundancia, en la escasez, en la pérdida de su familia, en la enfermedad y, aun cuando todos lo abandonaron. Pero Dios siempre estuvo con él. Lo más

hermoso es llegar al final de la historia y disfrutar como terminó su vida. El Dios de los imposibles lo reivindicó, le multiplicó lo que satanás le había quitado y su vida fue bendecida aún más, después de la prueba.

Hoy el señor necesita hombres y mujeres que vivan una experiencia diaria con Él, que mantengan su fe y fidelidad bajo cualquier circunstancia. Dios quiere un pueblo que reivindicque el carácter de Dios en medio de un mundo malvado y perverso.

Llamado

¿Quieres decirle a Dios en esta hora: Señor ayúdame a vivir una experiencia cada día contigo, ayúdame a conocerte cada día más y más?

Dile en esta noche: Señor, ayúdame a desarrollar una fe viva. Que al igual que tu siervo Job, yo pueda mantener mi integridad sin importar las circunstancias.

Ayúdame a confiar plenamente en tus promesas. Ayúdame a entender que, aunque no entienda muchas cosas que me sucedan, Tú sigues siendo el Dios de los imposibles.

Ayúdame a ser fiel y a reconocer que eres “el Dios verdadero, el Dios fiel, que cumple su pacto generación tras generación, y muestra su fiel amor a quienes lo aman y obedecen sus mandamientos” (Deuteronomio 7:9).

Oremos.

Pr Fredy Martínez
Director de Mayordomía
Asociación del Alto Magdalena

